

8047

Libro

La soledad de la escritora

¿Por qué se escribe? ¿Para quién se escribe? ¿Cuáles son las condiciones en que se escribe? Y, sobre todo, ¿qué es lo que diferencia a un escritor de sus semejantes y qué piensa frente a sus propios textos?

Estas y otras preguntas en torno al arte de escribir son respondidas por la gran Marguerite Duras en su más reciente libro, que se llama, precisamente, *Escribir* (Tusquets, Barcelona, 1994, 130 páginas). En su epigramático y personalísimo estilo, la autora de *Moderato cantabile* y *El amante* nos habla de su escritura como algo que es ella misma, marcada por su hijo y marido, sus amantes, el alcohol, el dolor, las amistades, la pintura, el cine, la política y los incidentes de esa larga vida.

Escribir no es, pues, una disertación sobre técnicas literarias ni un conjunto de recetas para preparar novelas o cuentos, sino un testimonio en la inimitable prosa de Duras: "La soledad de la escritura es una soledad sin la que el escribir no se produce, o se fragmenta exigiendo de buscar qué seguir escribiendo", y por eso "en las ciudades, en los pueblos, en todas partes, los escritores son gente solitaria" y "las mujeres no deben hacer leer a sus amantes

los libros que escriben".

Pero Marguerite Duras no es la narradora esteticista que incluso sus admiradores piensan que es, y en esta obra retoma en parte su combinatorio espíritu político del pasado: "Nosotros, los del 68, somos enfermos de la esperanza, la esperanza es lo que se confía a las funciones del proletariado. Y a nosotros ninguna ley, nada, ni nadie ni nada, nos curará de esa esperanza. Quisiera volver a doliarme al P.C.".

En una época en que la literatura ha pasado a transformarse en listados de técnicas y procedimientos, cánones de regulaciones y preceptos, normativas y reglamentos y, especialmente, en imitaciones a escala universal hasta de la originalidad, es refrescante leer cómo una de las mejores prosistas francesas de este siglo aboga por la naturalidad y la espontaneidad: "La escritura es lo desconocido. Antes de escribir no sabemos nada de lo que vamos a escribir". Y agrega: "Creo que lo que reprocho a los libros, en general, es eso: que no son libres. Se ve a través de la escritura: están fabricados, están organizados, reglamentados, diriose que conformes. El escritor, entonces, se convierte en su propio policía". ¿No es éste un mentís y a la vez una advertencia ante la frenética competitividad en que están sumidos los escritores profesionales con su secuela de obsesiones por el rendimiento, la disciplina y la productividad?

Escribir es una pequeña joya indispensable para los seguidores de la obra de la maestra francesa y muy útil para quienes aún no conocen o conocen poco a la extraordinaria escritora. El libro se encuentra además complementado por dos guiones cinematográficos —*La muerte del joven aviador inglés* y *Roma*— y por dos breves y hermosos textos narrativos: *El número puro* y *La exposición de pintura*.

En síntesis, se trata de una fiesta tanto para los entendidos como para los no iniciados en el fascinante arte literario de Marguerite Duras. • **Camilo Marks**



AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La soledad de la escritora [artículo] Camilo Marks. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile